

INCLUSIÓN SOCIAL EN UN GRUPO DE ADOLESCENTES DE 14 A 16 AÑOS CON TRASTORNO AUTISTA*

DIANA MARCELA GONZALÉZ FLORIÁN**, CAMILA ALEXANDRA SILVA PÁEZ***,
ANA MYRIAM DAZA SALCEDO

FECHA RECIBIDO: 28/03/08

FECHA ACEPTADO: 23/04/08

RESUMEN

Esta investigación tiene como objetivo fortalecer la inclusión de la comunidad hacia una visión general de educación del niño(a) autista, para garantizar el éxito del mismo en un grupo de adolescentes de 14 a 16 años con esta discapacidad en el aula de clase (Casa de la Esperanza). Se manejó un diseño cualitativo apoyado en la colaboración de familiares, personal de la institución, empleando entrevistas, observaciones las cuales sirvieron de estrategia para la identificación de las necesidades de la comunidad. Se evidenció que si existe una integración social pero limitada, esto permite concluir que aun hay falencias en la inclusión del entorno tanto familiar como social. La implementación de estrategias inclusivas de maestros logra favorecer el desarrollo de habilidades funcionales a nivel social, académico y comportamental.

Palabras claves. Inclusión, autismo, discapacidad, necesidades, educación.

* Investigación realizada por estudiantes de sexto semestre de la Universidad de San Buenaventura como proyecto integrador en el segundo semestre de 2007.

** Correo electrónico: d_marcela2007@hotmail.com

*** Correo electrónico: alexandra.silvap@gmail.com

ABSTRACT

This investigation has for objective to fortify the inclusion of the community towards a general vision of education on autistic children in order to ensure the success of the same in a group of adolescents of 14 to 16 years age with this incapacity in the classroom (Casa de la Esperanza). Handling a supported qualitative design in the collaboration of relatives, personnel of the institution, observations and interviews, served as strategy for the identification of the needs of the community. The evidence that if exists a social but limited integration; this allows to conclude that even there are difficulties in the inclusion of the familiar surroundings as much social. The implementation of inclusive strategies of teachers manages to promote the development of functional abilities at social, academic and behavioral level.

Key words. Autism, disability, education.

El propósito de esta investigación es consolidar la información y el conocimiento que se tiene del autismo para llevar a cabo el proceso de inclusión desde la implementación pedagógica.

La inclusión no habla solo sobre derechos de determinadas personas a vivir y a gozar de unas condiciones de vida similares a la del resto de los ciudadanos, sino al derecho y a la obligación social de construir entre todos comunidades que valoren la diferencia, pero basándose en la igualdad (Parrilla, 2002).

En pocas palabras se puede decir que asume una ética con nuevos valores basados en la igualdad de oportunidades, enriqueciéndose culturalmente y educativamente en los distintos contextos.

La discapacidad no es enfermedad ni deficiencia, este concepto se refiere a la limitación funcional, que está involucrado en el contexto social (Majumder, 1979).

En la declaración de Salamanca, España (conferencia mundial sobre necesidades educativas especiales, 1994) promulga la inclusión como un

derecho de todos los niños, convirtiéndose en una educación inclusiva, la cual favorece a los niños con necesidades educativas especiales, en el que se obtiene como resultado una igualdad de oportunidades y participación, sin exclusiones, ni requisitos de entrada. Las necesidades por parte de los profesionales como las disciplinas de psicología, sociología, pedagogía u otras demás ramas sociales del conocimiento, desarrolla el fortalecimiento de técnicas como métodos eficaces para lograr la inclusión educativa, garantizando que los niños con necesidades especiales alcancen objetivos educativos generales, de acuerdo con sus capacidades para lo cual se requiere cierta flexibilidad en el currículo general.

La escolaridad según UNESCO es un proceso para señalar y responder a la diversidad de necesidades de todos los estudiantes a través de prácticas inclusivas de aprendizaje, cultura y comunidades, lo cual reduce la exclusión desde lo educativo. Conlleva modificaciones en las estructuras de contenido y de estrategias, con una visión común que cubre todos los niños en edad apropiada, con la convicción de que es la responsabilidad del sistema regular de la educación a los niños (Ararteko, 2001).

El propósito de la educación inclusiva es orientar a los profesores, estudiantes y padres de familia a fomentar políticas con oportunidades iguales para todos. En donde fomenten cambios y estrategias para así poder trabajar de manera conjunta y coordinada en un aula de clase.

La educación a través de este concepto es más fácil de entender y visualizar cuando se piensa en niños con discapacidades leves, también se deben incluir a los que tienen discapacidades moderadas o severas en un sistema unificado. En una familia que excluye o aísla a un niño por su discapacidad, por ende no se debería permitir un sistema escolar que no incluya de manera completa a los niños con discapacidades (Parrilla, 2002).

En el proyecto educativo se debe tener en cuenta la Ley 1098 del 2006, en donde el Artículo 36 plantea que niños(as) y adolescentes con disca-

pacidad tienen derecho a gozar de una calidad de vida plena, también que se les proporcionen las condiciones necesarias, para así poderse valer por sí mismos e integrarse a la sociedad.

Los derechos humanos, están elegidos por la ONU donde expone la inclusión como un derecho fundamental de todos los seres humanos, lo cual es importante para la igualdad de todas las personas. Es decir que los niños discapacitados tienen los mismos derechos que cualquier persona, además, derecho a una rehabilitación completa y de tener un tratamiento especializado que consta de cuidados médicos para su enfermedad y educación. Para concluir la inclusión social se hace referencia al aporte de Parrilla (2002), que tiene en cuenta el modelo emancipatorio, donde se conoce un modelo investigativo, que tiene su origen teórico en los modelos sociales, enfocándose en los métodos de acción participativa ya que se establecen relaciones entre el investigador, la población incluida, excluida y viceversa. Con lo anterior se logra una participación de la comunidad.

Un trastorno autista está caracterizado por el aislamiento del individuo ante cualquier acontecimiento del entorno, que cumple principalmente los siguientes rasgos: dificultades para desarrollar relaciones con los demás desde el nacimiento, alteraciones graves del lenguaje (mutismo, retraso en la adquisición del lenguaje verbal, uso no comunicativo de la palabra, ecolalia diferida, inversión pronominal), juegos repetitivos y estereotipados, insistencia obsesiva en mantener el entorno sin cambios, ausencia de imaginación, facilidad para memorizar (sólo en algunos casos), apariencia física normal (Barlow, 2001).

El autismo es una de las alteraciones del desarrollo de las funciones del cerebro que acompaña al individuo durante toda la vida. El niño con trastorno autista se caracteriza por ser muy diferente al resto de los niños que no padecen este trastorno, no desarrollan un apego normal con sus padres, se mantienen distantes y en apariencia inmersos en su propio mundo; sufren cuando alguien los levanta o los toma en brazos,

muestran un patrón peculiar llamado ecolalia; es decir, que repiten palabras que les dirigen (Fejerman, 2000).

Por otra parte su comportamiento motor suele ser extraño (repiten sin cesar ciertos movimientos corporales o caminan sobre la punta de los pies), no son sociales, sufren retraso mental, es difícil identificar las carencias ya que estas personas no pueden expresar sus necesidades en forma verbal.

Las personas con autismo clásico muestran tres tipos de síntomas: interacción social limitada, problemas con la comunicación verbal, no verbal, con la imaginación, actividades e intereses limitados o pocos usuales, los síntomas del autismo se manifiestan entre los 18 meses y los 6 años, además continúa a través de toda la vida. Aunque no hay cura, el cuidado apropiado puede promover un desarrollo relativamente normal y reducir los comportamientos no deseables (Riviere, 2001).

La causa del autismo todavía está en estudio, aún así algunas investigaciones consideran que el trastorno se debe a un defecto genético que puede presentarse como enfermedad autoinmune o enfermedad degenerativa de las células nerviosas cerebrales. Creen que algunos genes, factores ambientales como virus, o factores químicos contribuyen al desorden. En los estudios con personas que presentan autismo se han encontrado anomalías en algunas regiones del cerebro, incluyendo el cerebelo, la amígdala, el hipocampo, el septo y los cuerpos mamilares. Las neuronas en estas regiones parecen ser más pequeñas de lo normal y tienen fibras nerviosas subdesarrolladas, las cuales interfieren con las señales nerviosas (Ardila & Roselli, 1992).

Estas anomalías del autismo resultan de una ruptura en el desarrollo del cerebro durante el desarrollo fetal, sugieren que las personas con autismo tienen anomalías en la serotonina y otras moléculas mensajeras en el cerebro (Fejerman, 2000).

La importancia de la interacción social es la integración escolar de las personas con trastorno autista, al cual se deben plantear sugerencias, estrategias que se deben cumplir por parte de los profesores y compañeros.

Existen instituciones interesadas en ayudar y capacitar a los adolescentes autistas, con el fin de proporcionarles un mejor desarrollo y estilo de vida; lo cual será apropiado para una mejor visión en el futuro. Los centros educativos han incorporado modificaciones curriculares que permiten desarrollar procesos educativos basados en los principios de igualdad de oportunidades. Estas condiciones escolares han contribuido a la inclusión de los estudiantes en un sentido amplio de la palabra de la experiencia escolar (Santrock, 2002).

Ser Incluido es enfatizar la igualdad por encima de la discapacidad, aunque una parte importante del cerebro se vea comprometida, la capacidad que tienen de aprender no será un impedimento para su buen desempeño en el momento de realizar diferentes tareas. Aunque sus destrezas se encuentren limitadas, se manifiestan habilidades muy desarrolladas en la música, matemáticas, dibujo o la visualización. La institución educativa debe establecer condiciones que impulsen, ayuden, implanten y aseguren el aprendizaje.

El aprendizaje del niño, es tanto una experiencia intelectual como emocional, se construyen los conocimientos, destrezas, capacidades, se desarrolla la *inteligencia*, pero de manera inseparable, es una fuente de enriquecimiento afectivo, donde se forman sentimientos, *valores*, convicciones, ideales, donde emerge la propia *persona* y sus orientaciones ante la vida (Bedoya, 1999).

La preparación del niño tiene como meta fundamental generar y desarrollar aquellas habilidades y conocimientos requeridos para acceder al proceso escolar, de tal manera que esta experiencia le permita crecer en forma integral preparándolo para ser un adulto independiente.

Los sujetos con trastorno autista presentan alteración en el lenguaje receptivo, como las deficiencias en la comprensión de lo que los demás le transmiten con gestos o palabras, el autista está capacitado para aprender el lenguaje de modo visual mediante fotos, gestos, código de signos y hasta palabras impresas (Fejerman, 2000).

En el proceso de preparación para la integración se debe establecer un sistema de comunicación, ya sea verbal o no, lo cual le va a permitir al niño tener una alternativa comunicativa (láminas de dibujos, por medio de gestos, o señas, con computadores, tableros) (Bedoya, 2001).

Muchos autistas tienen una memoria verbal y/o viso espacial superior. La ecolalia retardada, la repetición de comerciales de televisión y la habilidad precoz para recitar el alfabeto y decir historias palabra por palabra son testimonio de una memoria verbal superior, pero no de la habilidad de comprender lo que se está diciendo. La capacidad de recordar caminos o el trazo de lugares visitados es testimonio de una excelente memoria espacial; así mismo, la limitada habilidad de los autistas para retener lo que los educadores tratan de enseñarles puede reflejar sus limitaciones cognitivas (Akshoomoff, 1992).

Los autistas tienen problemas para aprender cosas que no pueden ser pensadas en imágenes. Las palabras más fáciles de aprender para un autista son los sustantivos, porque se relacionan directamente con imágenes. Algunas palabras escritas resultan muy abstractas para recordarlas, pero pueden recordarse, con bastante esfuerzo, cerca de cincuenta sonidos fonéticos y unas pocas reglas. Los niños que tienen un funcionamiento más limitado a menudo aprenden mejor por asociación, con la ayuda de etiquetas pegadas con los nombres de los objetos que los rodean. Algunos niños muy afectados por el autismo aprenden con más facilidad si las palabras se deletrean con letras de plástico que ellos pueden tocar.

La integración escolar de los niños que presentan autismo ha sido un gran reto frente al cual muchos padres, maestros y profesionales han decidido enfren-

tarse, uno de ellos es la adquisición de hábitos de clase que deben tener en cuenta antes de integrar al niño, donde debe haber adquirido los repertorios básicos de atención, imitación, seguimiento de instrucciones, permanecer sentado, adoptar posturas corporales adecuadas y todas las conductas necesarias para el grado al cual se va a ser integrado (Bedoya, 1999).

A partir de la investigación teórica y práctica se concluye que la inclusión de los jóvenes autistas debería ser un proceso educativo guiado por la institución que tenga en cuenta sus prioridades, pero que enfatice al mismo tiempo en contextualizar su realidad con el entorno habitual y actividades cotidianas; es necesario en la formación de una sociedad tener claro el concepto de igualdad y conciencia de la situación de discapacidad de esta población.

PROBLEMA

¿Cómo es el proceso de inclusión social en un grupo de jóvenes de 14 a 16 años con trastorno autista en el aula de clase de la Fundación Casa de la Esperanza de la ciudad de Bogotá, D. C.?

Objetivo general

Describir el proceso de inclusión social de un grupo de adolescentes de 14 a 16 años con trastorno autista en el aula de clase.

Objetivos específicos

- Conocer las características básicas de la inclusión social hacia los adolescentes con trastorno autista.
- Conocer la percepción sobre la inclusión social frente al trastorno autista.
- Describir el manejo de la inclusión social de los profesores, familiares, personal administrativo y de apoyo hacia los jóvenes autistas en el aula de clase.

MÉTODO

Tipo de investigación

Se realizó una investigación cualitativa, que pretendía describir el proceso de inclusión social hacia adolescentes autistas en las actividades diarias en una institución siendo partícipes los padres, terapeutas, investigadoras, personal administrativo y de apoyo, a través de una serie de entrevistas y diarios de campo que permitieron dar a conocer las diferentes concepciones que se tienen con los jóvenes autistas.

Participantes

En la investigación participaron cuatro adolescentes con trastorno autista con edades de 14 a 16 años pertenecientes a la Casa de la Esperanza de la ciudad de Bogotá, D. C., que cumplían con las siguientes características; balanceo constantemente, mirada fija hacia un objeto redondo o de colores, interacción social limitada, problemas para expresar lo que sienten, pérdida de simbolización, calidad repetitiva de las frases, no establece contacto visual ni apego con sus cuidadores, otros participantes fueron profesores, padres de familia, terapeutas, personal administrativo y personal de apoyo.

Instrumento

Para la recolección de los datos en la presente investigación se utilizaron:

1. Preguntas de observación; se formularon a partir del problema de investigación, se utilizaron para la recopilación de información, donde se registró la descripción detallada de los acontecimientos de los jóvenes autistas, a sus familiares, terapeutas, personal administrativo y de apoyo.
2. Entrevista semiestructurada; este método permite recolectar información de carácter pragmático, es decir, como los sujetos actúan y

reconstruyen el sistema de representaciones en sus prácticas individuales.

Con base en lo anterior, los resultados fueron analizados por medio de una categorización basada en los objetivos planteados y en los datos recolectados, se elaboró una jerarquía para organizar la información y permitir establecer relaciones entre los datos.

Procedimiento

Fase 1: De planeamiento:

- > Selección de un contexto: un grupo de adolescentes de 14 a 16 años con trastorno autista de la Casa de la Esperanza.
- > Selección de una estrategia: la investigación se realizó a través de una etnografía, la cual se llevó a cabo por medio de entrevistas y observaciones.
- > Preparación del investigador: se visitó la fundación por primera vez, se habló con la Rectora de la institución, la cual informó sobre el horario que manejan a diario; inician jornada a las 8:30 a. m. hasta las 3:30 p. m., de 12:00 m. a 3:30 p. m., realizan actividades de integración con los demás niños y en la mañana participan en actividades organizadas por el personal, comentó sobre las conductas principales de cada joven autista.

Además sugirió que se realizará un día de observación o entrevista a la semana, en el que se asistiría 2 veces por semana y para finalizar se programaron los días para llevar a cabo la investigación.

Fase 2: De entrada:

Se estableció contacto con la Rectora de la institución, luego con los adolescentes autistas en el cual se realizó una observación, esto con el fin de conocer el grupo de jóvenes con los que se iba a trabajar en la investigación. Se observó a los jóvenes en la hora

de almuerzo, también se estableció diálogo con la psicóloga de la institución la cual comentó sobre el comportamiento de cada uno y se pudo percibir que hay una disposición adecuada por parte de los terapeutas.

Fase 3: De recogida productiva y análisis preliminar:

De acuerdo a las fechas establecidas, fueron realizadas con éxito las entrevistas y observaciones realizadas a los jóvenes con trastorno autista, a sus familiares, terapeutas, personal administrativo y de apoyo que permitió extraer información relevante para la investigación.

Fase 4: De salida de campo y análisis intenso:

Los diarios de campo, observaciones, las entrevistas recolectados, fueron codificados y categorizados, de acuerdo a las categorías establecidas, que surgieron a partir de las necesidades de los adolescentes autistas en la institución Casa la Esperanza. A partir de esta información recogida, se realizó una etnografía con la cual se logró el acercamiento con los padres, terapeutas, personal administrativo, siendo una colaboración en el conocimiento de la inclusión hacia los jóvenes autistas.

RESULTADOS

Las entrevistas y las observaciones realizadas a los jóvenes con trastorno autista, a sus familiares, terapeutas, investigadoras, personal administrativo y de apoyo permitieron extraer información relevante para la investigación. Se utilizó la tabla de categorización con base en los objetivos específicos planteados en la investigación en la que se propuso cinco categorías (concepto, manejo, interacción, actitudes y educación de el/la joven autista) en las que se contrasta la teoría con los resultados obtenidos (ver tabla en la siguiente página).

Tabla. Categorización de conceptos y relatos hacia el joven autista.

Categorías	Subcategorías	Relatos
<p>Autismo Dificultades para desarrollar relaciones con los demás desde el nacimiento, alteraciones graves del lenguaje (mutismo, retraso en la adquisición del lenguaje verbal, uso no comunicativo de la palabra, ecolalia diferida, inversión pronominal), juegos repetitivos y estereotipados, insistencia obsesiva en mantener el entorno sin cambios, ausencia de imaginación, facilidad para memorizar (sólo en algunos casos), apariencia física normal (Barlow, 2001).</p>	<p>Manejo del/la joven autista Cuando se piensa en niños con discapacidades leves, también se deben incluir a los que tienen discapacidades moderadas o severas en un sistema unificado. En una familia que excluye o aísla a un niño por su discapacidad, por ende no se debería permitir un sistema escolar que no incluya de manera completa a los niños con discapacidades (Parrilla, 2002).</p>	<p>Se les realiza diferentes actividades con el objetivo de integrarlos socialmente a pesar de que estén dispersos, pero se es consciente que se debe tener tolerancia y amor hacia estas personas. Se les tiene paciencia en diferentes situaciones siendo una de ellas la dificultad para conciliar el sueño. El manejo que se les da es de una manera sutil, ubicándolos en lugares donde ellos se sientan cómodos.</p>
	<p>Interacción con el/la joven autista Las personas con autismo clásico muestran tres tipos de síntomas: interacción social limitada, problemas con la comunicación verbal, no verbal, con la imaginación, actividades e intereses limitados o pocos usuales (Riviere, 2001).</p>	<p>A pesar de la situación de sus hijos, no les impide compartir el tiempo con ellos, para mantener una unión familiar. El personal de la institución y compañeros actúan de manera comprensiva hacia los autistas tratando de incluirlos en las diferentes actividades. Las personas pertenecientes a su entorno no se avergüenzan de la condición que presentan los jóvenes autistas.</p>
	<p>Actitudes hacia los jóvenes autistas Según (Eagly y Chaiken 1993 como se cita en Morales & cols., 1999), la actitud es un estado psicológico interno, las cuales se manifiestan a través de una serie de respuestas observables. Tradicionalmente se han agrupado dichas respuestas en tres categorías: cognitivas, afectivas y conductuales.</p>	<p>Un gran número de personas creen que los autistas son personas discapacitadas que por ende no se les permite la entrada a las aulas de clase por falta de conocimiento que se tiene de este trastorno. El afecto de los padres por sus hijos se incrementó cuando ellos se dieron cuenta que sus hijos los necesitaban más de lo que creían. A pesar de que es un oficio bastante pesado ellos se van habituando con el comportamiento de los jóvenes. El joven autista vive en un mundo distinto, hay unos más funcionales que otros, con características distintas y otras en común como su dificultad para interactuar con los demás.</p>

Esta tabla continúa en la siguiente página →

Categorías	Subcategorías	Relatos
	<p>Educación del/la joven autista Los centros educativos han incorporado modificaciones curriculares que permiten desarrollar procesos educativos basados en los principios de igualdad de oportunidades. Estas condiciones escolares han contribuido a la inclusión de los estudiantes en un sentido amplio de la palabra de la experiencia escolar (Santrock, 2002).</p>	<p>Se les ha permitido desarrollar habilidades como leer, escribir, memorizar las capitales del mundo también las propagandas y leer los titulares de los periódicos. No todas las instituciones han respetado los derechos que tienen los jóvenes autistas para favorecer sus necesidades educativas, alcanzar una igualdad de oportunidades y una inclusión exitosa.</p>

DISCUSIONES

Según la UNESCO la escolaridad ha sido un proceso para señalar y responder a la diversidad de necesidades de todos los estudiantes, a través de prácticas inclusivas de aprendizaje y/o cultural reduciendo la exclusión desde lo educativo. Esto conlleva a modificaciones en las estructuras de contenido y de estrategias, con una visión común que cubre todos los niños en edad apropiada, con la convicción de que es la responsabilidad del sistema regular de la educación de los niños (Ararteko, 2001).

Lo anterior afirma que con una sana doctrina escolar, las personas que presenten trastorno autista puedan ser partícipes en un proceso educativo de inclusión que sirva de paradigma en los comportamientos que estos adoptan.

Los centros educativos han incorporado modificaciones curriculares que permiten desarrollar procesos educativos basados en los principios de igualdad de oportunidades. Estas condiciones escolares han contribuido a la inclusión de los estudiantes en un sentido amplio de la palabra de la experiencia escolar (Santrock, 2002).

La educación en los jóvenes autistas se espera que sea la apropiada en la que se les brinde los recursos necesarios para que en un futuro sean más funcionales e independientes. De acuerdo a la tabla, de los resultados se observó que la educación en los niños autistas les ha permitido desarrollar habilidades como leer, escribir, memorizar las capitales del mundo, también las propagandas y leer los titulares de los periódicos.

Según Riviere (2001) para contribuir en la planificación de las actividades de los jóvenes con trastorno autista, se les puede enseñar a dividir las tareas en pasos, a desarrollar una jerarquía de objetivos y secuenciar actividades para terminar o llevar a cabo un objetivo complejo. Para los déficits en consolidación y aplicación del conocimiento, se puede enseñar a identificar la idea principal en una nueva información, establecer asociaciones entre esta y el conocimiento ya adquirido logrando ver la globalidad más que centrarse en los detalles.

Se supone una generalización al momento de emprender cierto conocimiento al individuo, ya que no se debe minimizar el problema sino concentrarse en el para lograr un objetivo concreto.

Respecto a la integración escolar y tal como lo plantea Parrilla (2002), cualquier decisión educativa se debe basar en el conocimiento que se tenga del adolescente, determinando cuáles son sus capacidades, fortalezas y debilidades.

Para integrar un joven autista es necesario tener en cuenta los comportamientos que adoptan en su entorno social, por ejemplo las capacidades que tienen; se hace referencia a las habilidades que presentan tales como memoria verbal y/o viso espacial superior.

La inclusión de un niño autista está latente desde la perspectiva de acogerse como el ser que habita en él y no en el mundo que está sumergido, se deben tener en cuenta con suma relevancia los

derechos de igualdad de tener las mismas oportunidades de un individuo normal.

Es conveniente explotar otras capacidades, por eso mismo se deben incluir en las actividades y la aceptación en instituciones para lograr un aprendizaje según su condición.

Se constató que a los jóvenes autistas se les realiza diferentes actividades con el objetivo de integrarlos socialmente a pesar de que estén dispersos, pero se es consciente de que se debe tener tolerancia con estas personas.

El trastorno autista se caracteriza por las dificultades para desarrollar relaciones con los demás desde el nacimiento, alteraciones graves del lenguaje (mutismo, retraso en la adquisición del lenguaje verbal, uso no comunicativo de la palabra, ecolalia diferida, inversión pronominal), juegos repetitivos y estereotipados, insistencia obsesiva en mantener el entorno sin cambios, ausencia de imaginación, facilidad para memorizar (sólo en algunos casos), apariencia física normal (Barlow, 2001).

La percepción que tienen los familiares y el personal de la institución concluyen que el joven autista vive en un mundo distinto, hay unos más funcionales que otros, con características distintas y otras en común como su dificultad para interactuar con los demás.

Las personas con autismo clásico muestran tres tipos de síntomas: interacción social limitada, problemas con la comunicación verbal, no verbal, con la imaginación, actividades e intereses limitados o poco usuales (Riviere, 2001).

Se evidenció respecto a la interacción con los padres que a pesar de la situación de sus hijos, no les impide compartir el tiempo con ellos, para mantener una unión familiar.

Respecto al análisis de actitudes frente a estas personas, es creer que los autistas son personas discapacitadas que por ende no se les permite

la entrada a las aulas de clase por falta del conocimiento que se tiene de este trastorno. El afecto de los padres por sus hijos se incrementó cuando ellos se dieron cuenta que sus hijos los necesitaban más de lo que creían.

Cuando llega el momento de decidir en qué lugar iniciar el proceso de escolaridad, los padres comienzan a sentir lo que significa tener un hijo con dificultad y esto va a determinar la forma de escolarización (Riviere, 2001).

Se demostró que los padres son un principal apoyo ya que ellos están pendientes de la educación de los hijos, eligen las instituciones donde creen que en realidad les van a aportar lo necesario para enseñarles a ser más funcionales, no solo tratándose de una simple solicitud de matrícula, sino de una decisión que requiere una evaluación previa, que determine si el joven es candidato para alguna modalidad o tipo de integración escolar. La inclusión se percibió en la institución la Casa de la Esperanza, por medio de diversas actividades culturales las cuales fortalecen la unión entre terapeutas, padres, personal administrativo y de apoyo.

Para soportar lo anterior en Colombia se debe dar a conocer y aplicar la Ley 1098 del 2006, la cual beneficia a los menores discapacitados de los cuales han sido excluidos por la sociedad, ya que no existe un conocimiento hacia esta problemática se percibe como una necesidad de igualdad para estas personas la cual garantiza el acceso a la educación también a la capacitación, profesional y técnica para las personas con limitaciones, quienes para ello dispondrán de una formación integral dentro del ambiente más apropiado a sus necesidades especiales.

Igualmente, la Ley establece que la educación deberá crear metodologías para el diseño y ejecución de programas educativos especiales de carácter individual según el tipo de limitación, así como estrategia de capacitación y actualización para docentes.

Lo ideal es que exista un fortalecimiento en las actividades de capacitación en el personal educativo, familiar, para la colaboración de la inclusión social en jóvenes autistas, además se romperá el esquema que se tiene de los autistas como personas que no tienen posibilidades para salir adelante y que no hay nada que hacer con estas personas. Ya que se observó que los familiares y personal de la institución, realizan diversas actividades, siendo una de ellas la visita del personal de Bogotá sin indiferencia (recreación y deporte) se notó complicado integrar a estos niños ya que son personas retraídas y por ende se dificulta el manejo, lo cual no percibió el proceso de inclusión en esa dinámica.

Se recomienda, estrategias pedagógicas no solo con un amplio dominio del conocimiento, sino que con una actitud investigativa flexible, reflexivo y creativo capaz de proponer y favorecer el proceso para el desarrollo social, académico, comportamental, de los jóvenes autistas.

Igualmente se recomienda capacitar a padres de familia, maestros, compañeros y profesionales de la salud para la colaboración en el sano desarrollo tanto de los niños como de adolescentes autistas de la sociedad.

Además se sugiere que se continúen realizando investigaciones relacionadas con la inclusión social en autistas para así fomentar estrategias didácticas de integración escolar.

Para investigaciones futuras es indispensable conocer y profundizar sobre la inclusión social con jóvenes autistas, ya que se considera como un problema en la actualidad. Lo anterior, con el propósito de mejorar la calidad de vida de la persona autista y contribuir a su mayor nivel de funcionalidad.

REFERENCIAS

Akshoomoff, N. A. & Courchesne, E. (1992). A new role for the cerebellum in cognitive operations. *Behaviour Neurosciencie*. 5. 731-738.

- Arateko, V. (2001). La respuesta a las necesidades educativas especiales en la CAPV, innovación y tendencias educativas: educación inclusiva y nuevas tecnologías en la educación 1.º Informe NSF al Gobierno Vasco Dpto. de Educación, Universidades e Investigación, España.
- Ardila, A. & Rosselli, M. (1992). *Neuropsicología clínica*. Medellín: Piensa Creativo.
- Barlow, D. (2001). *Psicología anormal. Un enfoque integral*. (2.ª ed.) México: Thomson Learning.
- Bedoya, M. (1999). Integración escolar de niños con autismo: U.S.B. *Revista Itinerario Educativo*. 33. 105.
- Fejerman, N. (2000). *Autismo infantil y otros trastornos del desarrollo*. Argentina: Paidós.
- Majumder, K. (2003): *Inclusión social de las personas con discapacidad*. Bogotá: Editora Marisol Moreno.
- Morales, F., Huici, C., Moya, M., Gaviria, E., López, M. & Nouvilas, E. (1999). *Psicología social*. España: McGraw-Hill Interamericana.
- Parrilla, A. (2002). *Educación inclusiva*. Madrid, España: La fortuna.
- Riviere, A. (2001). *Autismo: Orientación para la intervención educativa* (1ª ed.). Madrid: Trotta.
- Santrock, J. (2002). *Psicología de la educación*. México: McGraw-Hill Companies.